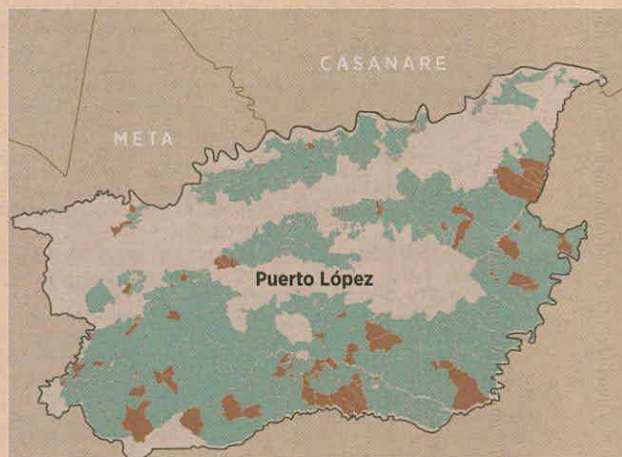
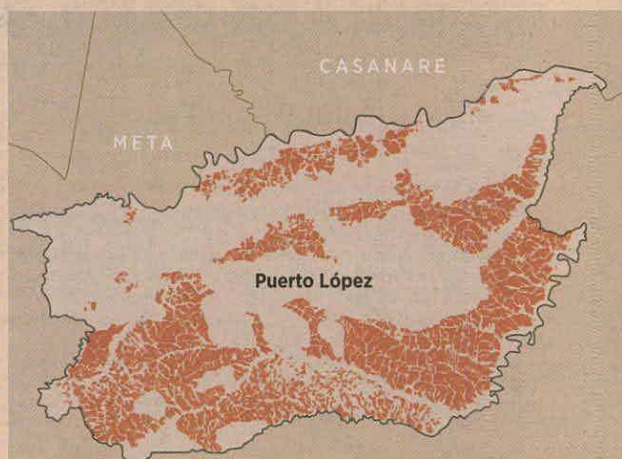


El Salmón historia

Predios contenidos total o parcialmente dentro del área potencial identificada de la Zidres de Puerto López



Predios saneados y no saneados en el área potencial identificada

No saneados 115
Saneados 860

Fuente: Consejo Nacional de Política Económica y Social, República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación.

Zidres

PÁGINA 17

tendrá la figura en la actual administración. En entrevista con este diario el pasado 15 de agosto, el nuevo ministro de Agricultura, Andrés Valencia, quien se venía desempeñando como presidente del gremio de avicultores Fenavi, manifestó que una de sus prioridades es la reglamentación de la Ley Zidres. “De alguna manera tiene que permitir que empecemos a atraer inversionistas (del sector agropecuario) para que miren a Colombia”. Y añadió: “Ya tenemos aprobada una zidres pero no tenemos proyecto ahí porque no hemos reglamentado las condiciones”.

Según Valencia, al Ministerio no ha llegado ninguna reclama-

ción sobre el otorgamiento de la zona en Puerto López. “En caso de recibirla, tendremos que analizar a fondo lo que se pueda estar denunciando ahí”, dijo entonces. Consultado sobre la necesidad de generar elementos adicionales para evitar que en las comunidades no queden inconformidades o preocupaciones, respondió: “Habría que revisar lo que falta por reglamentar para ver si hacen falta esos blindajes que usted menciona”.

Finalmente, a la pregunta de si ya trabajan en nuevas zidres, sostuvo que “toca trabajar en la reglamentación porque, si no, queda la mesa sin una pata. No habría lineamientos claros de cómo deben presentarse los proyectos, qué condiciones deben cumplir dentro de lo que ya dice la ley”.

En Colombia, según la UPRA, hay 7,2 millones de hectáreas po-

terenciales para crear zidres, es decir, 6,4 % del territorio continental del país. La Altillanura está en el centro de la atención. Ahora todo parece indicar que la figura seguirá avanzando, por lo menos en la reglamentación, sin que su beneficio para los territorios sea reconocido por todos los actores que tienen que ver con el campo y el desarrollo rural.

Don Josué, opositor de los monocultivos presentes en su zona, no cree que las zidres sean una buena herramienta y, en cambio, reclama medidas integrales, “que se enseñen mecanismos financieros para que el pequeño productor, como lo llaman ustedes, tenga conocimiento en el manejo del dinero. Se trata de darle conocimiento al pueblo para que sea eficiente en su producción. Esto no es de izquierda o de derecha, sino de una mentalidad diferente”.

MARC HOFSTETTER



Vaivenes argentinos

La Navidad la pasaron los argentinos —acostumbrados a los bandazos macroeconómicos, vaivenes fiscales, saltos cambiarios e inflacionarios y a una montaña rusa en sus ingresos— con la extraña sensación de calma económica. El gobierno de Macri, que había heredado un coctel económico complejo, que incluía la falsificación de las cifras de inflación, el gasto público financiado con emisión del Banco Central y con ahorros pensionales, un déficit fiscal enorme y el acceso al mercado financiero internacional proscrito, parecía haber dado con las teclas para encauzar la economía hacia aguas calmadas.

Había logrado regresar a los mercados financieros internacionales, las cifras de inflación volvían a decir la verdad, el Banco Central había pactado con el gobierno una reducción paulatina del financiamiento monetario del gasto público, la inflación empezaba a ceder (el informe del Banco Central de octubre hablaba de “metas... del 10 % ± 2 % en 2018”) y la política monetaria trataba de emular las mejores prácticas internacionales. Pero un ajuste con tantas aristas requiere que todas las piezas calcen; en medio de la calma había ya algunas señales de que no todo cuadraba.

Pasada la Navidad reventaron las primeras grietas. El Banco Central viendo que las metas de inflación que había reiterado dos meses antes serían difíciles de cumplir, las subió significativamente (el Día de los Inocentes). Y, días más tarde, en lo que es difícil no calificar como un enorme error de política, el mismo Banco bajó las tasas de interés, señalando que las nuevas metas de inflación eran coherentes con una política monetaria más laxa. Los argentinos y los mercados interpretaron esto como un paso atrás en el plan de ajuste y buscaron refugio en las divisas, una estrategia que han aprendido tras décadas de malas prácticas macroeconómicas.

Las presiones cambiarias obligaron al Banco Central a vender reservas internacionales y echar atrás la reducción de tasas de interés. Las grietas forzaron al gobierno a recurrir al FMI, que prometió US\$50.000 millones para ayudar a calzar las piezas del ajuste.

Esta semana, ante nuevas señales de incertidumbre, el presidente Macri anunció que pediría al FMI un anticipo de los recursos prometidos. El discurso, diseñado para tranquilizar al mercado, resultó otro mal cálculo sobre los efectos de una comunicación: la moneda perdió la quinta parte de su valor a pesar de que el Banco Central subió las tasas de interés al 60 %!

Esa tasa de interés es insostenible y enviará la economía invariablemente a otra recesión, una más en su larga lista: desde 1960, los ingresos medidos por el PIB de los argentinos han decrecido en 21 años diferentes; en Colombia, en uno solo. En términos per cápita, nuestra economía es ahora 3,5 veces más grande que en ese entonces; la argentina, 1,8 veces. La tasa de cambio se ha duplicado desde el año pasado y empujará el alza a la inflación, que vuelve a superar el 30 %, menos de un año después de los anuncios que la vislumbraban en un dígito. Esta historia es un buen recordatorio sobre la importancia de los buenos fundamentos macroeconómicos, que en Colombia tenemos y sin los cuales el desarrollo económico es imposible.

@mahofst

Esa tasa de interés es insostenible y enviará la economía invariablemente a otra recesión, una más en su larga lista.